

CONCORDANCIA VARIABLE CON *HABER* EN ESPAÑOL PUERTORRIQUEÑO

Javier Rivas

Esther Brown

University of Colorado Boulder

jose.rivas-rodriguez@colorado.edu

Esther.Brown@colorado.edu

RESUMEN

En español, la construcción impersonal-existencial con *haber* (*hubo fiestas*) está en variación sintáctica con la construcción intransitiva-existencial, en la que *haber* concuerda en número y persona con su único argumento (*hubieron fiestas*). En este estudio, utilizamos un análisis de regresión múltiple para determinar cuáles son los factores lingüísticos que condicionan la variación de *haber* en el habla de Puerto Rico, teniendo en cuenta todos los ejemplos con una frase nominal en plural encontrados en un corpus de español puertorriqueño de 370.000 palabras. Los resultados muestran que los ejemplos de pluralización de *haber* son más frecuentes que los de *haber* impersonal, y que los factores lingüísticos que favorecen este uso son: la presencia de un referente humano en el *presentatum*, ya que presenta características de los sujetos prototípicos, y el uso de *haber* en imperfecto de indicativo, porque es el tiempo pasado que tiene una frecuencia textual mayor y porque *había* posee un equivalente plural usado en el sistema verbal del español.

PALABRAS CLAVE: regularización, verbo existencial, español de Puerto Rico

ABSTRACT

In Spanish, the impersonal-existential construction with *haber* (*hubo fiestas*) is in syntactic variation with the intransitive-existential construction in which *haber* agrees in person and number with its sole argument (*hubieron fiestas*). Using a corpus of 370,000 words of spoken Puerto Rican Spanish, we conduct a variable rule analysis on all instances of *haber* with a plural NP to determine which linguistic factors constrain *haber* variation in Puerto Rico. Quantitative analyses reveal *haber* pluralization to be more prevalent (58%) than impersonal *haber*. Variable rule analyses find two linguistic factors significantly predict *haber* pluralization; the presence of a human referent in the *presentatum* (representing prototypical subjects), and the use of *haber* in the imperfect (with high word frequency and paradigmatically related forms singular~plural).

KEY WORDS: regularization, existential verb, Puerto Rican Spanish

Recibido el 28 de junio de 2012. Aceptado el 31 de julio de 2012.

INTRODUCCIÓN

En español, haber es un verbo monoargumental que tiene una función presentativa. El único argumento de este verbo (el *presentatum*) generalmente aparece en posición postverbal e introduce información nueva en el discurso (Ashby y Bentivoglio 1997: 16), es decir, información que está inactiva en la mente del oyente (Chafe 1987):

(1) Entrevista 1, 9

I: A Utuado fui en... hombre hace tiempo que no voy. Y este año *no hubo fiestas patronales* debido a, el alcalde de Utuado dijo debido y que a los sucesos del 11 de, de septiembre no hubo fiestas patronales en Utuado, yo no sé qué tiene que ver las *twin towers* con Utuado, pero *anyhow*.

En (1) *hubo*, pretérito de *haber*, va seguido de su único argumento: la frase nominal *fiestas patronales*. Dicho argumento introduce información nueva en el discurso. Tradicionalmente, se considera el objeto directo de la construcción dado que no concuerda con el verbo y se puede reemplazar por un clítico de objeto directo (*no las hubo*). De este modo, *haber* se trata como un verbo impersonal o unipersonal (Alarcos Llorach 1994).

Sin embargo, en muchas variedades del español, incluida la variedad puertorriqueña, esta construcción co-existe con otra en la que *haber* concuerda en número y persona con su único argumento, tal y como se puede ver en (2):

(2) Entrevista 16, 80

M: *Hubieron fi-*, *hubieron fiestas* en todos los pueblos menos en ése.

En este ejemplo, el verbo *haber* aparece conjugado en la tercera persona de plural del pretérito (*hubieron*), de modo que concuerda en número con su argumento (*fiestas*). En (2), por lo tanto, se puede decir que el *presentatum* es, en realidad, el sujeto de la construcción dado que concuerda con el verbo. En este sentido, haber se comporta igual que otros verbos presentativos como *existir* o *ser*. Este fenómeno se puede describir como *regularización*, ya que parece ser un proceso analógico a través del cual las formas singulares de *haber* se pluralizan cuando aparecen con frases

nominales en plural de acuerdo con las relaciones paradigmáticas que se establecen en los otros verbos en forma personal, los cuales presentan concordancia con el sujeto de la oración.

Ambas construcciones, es decir, la construcción de *haber* impersonal, ejemplificada en (1), y la construcción de *haber* intransitivo, ejemplificada en (2), están por lo tanto en variación sintáctica en el español actual. De hecho, ambas construcciones pueden aparecer en el discurso de un mismo hablante, como se muestra en (3):

(3) Entrevista 1, 3

I: Aquí *hubo muchos accidentes*, a pesar de que ha habido menos muertes de, de, de accidentes de automóviles, últimamente ha habido unos accidentes que son-, el mismo día *hubieron tres accidentes*.¹

El objetivo de este trabajo es determinar cuáles son los factores lingüísticos que contribuyen a la pluralización de *haber* existencial en el español puertorriqueño. Aunque existen trabajos de corpus dedicados a otras variedades del español, especialmente la variedad venezolana, este fenómeno ha recibido escasa atención en lo que se refiere a la variedad puertorriqueña. En el apartado siguiente, ofrecemos una breve revisión bibliográfica sobre el tema. El apartado 2 está dedicado a describir el corpus y la metodología que utilizamos para este estudio. Presentamos los resultados y el análisis de dichos resultados en el apartado 3 y, finalmente, el apartado 4 incluye una síntesis y las principales conclusiones de este estudio.

1. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

La concordancia variable con *haber* que se observa en español actual es evidencia de un cambio diacrónico mayor que afecta al verbo *haber* (Fontanella de Weinberg 1992, Hernández Díaz 2006). Dicho cambio diacrónico se puede ver en (4), tomado de Fontanella de Weinberg (1992: 41):

(4) transitivo-posesivo > impersonal-existencial > intransitivo-existencial

1. En (3) aparecen resaltadas en cursiva dos construcciones existenciales con *haber* (*hubo muchos accidentes* y *hubieron tres accidentes*) que ejemplifican el fenómeno de variación objeto de estudio de este trabajo. Además, en este fragmento hay dos ejemplos de *ha habido*. Esta forma alterna en el corpus con *han habido*, pero no se resalta en cursiva porque no es relevante en el fragmento para ejemplificar el fenómeno.

En latín, *habēre* era un verbo transitivo que se utilizaba para indicar posesión. Este uso pasó al español y sobrevivió hasta el siglo XVII (Fontanella de Weinberg 1992: 32) y en algunas frases hechas hasta el siglo XIX. Además, en latín tardío surgió una construcción nueva en la que *habēre* siempre aparecía en tercera persona de singular e iba seguido de una frase nominal en caso acusativo. Esta construcción dio lugar a los usos impersonales-existenciales de *haber*, los cuales han sobrevivido hasta la actualidad, como se muestra en el ejemplo (1). Posteriormente,² surgió la construcción intransitiva-existencial, en la que el verbo *haber* concuerda en número y persona con su *presentatum*. Esta construcción se hizo cada vez más frecuente en el siglo XX (Fontanella de Weinberg 1992: 39). Se puede ver un ejemplo en (2). La construcción intransitiva-existencial es por lo tanto la más innovadora de las dos. Para explicar el paso de la construcción impersonal-existencial a la intransitiva-existencial, Hernández Díaz (2006) sugiere las siguientes etapas de cambio:

a) innovación agazapada: en las primeras etapas del cambio la concordancia recae sobre un verbo auxiliar (por ejemplo: *tienen que haber, han habido*) y no sobre el verbo *haber* en sí mismo.

b) innovación de alternación menor: casos de concordancia que conllevan cambios mínimos en la forma verbal de *haber*. Esta innovación afecta a tiempos en los que, para formar la tercera persona de plural, solamente se le agrega -n a la tercera persona de singular. Por ejemplo: el imperfecto *habían* o el condicional *habrían*.

c) innovación de alternación mayor: la concordancia se extiende a aquellos tiempos verbales en los que la diferencia entre la tercera persona de singular y la tercera persona de plural es más marcada (por ejemplo: en el pretérito *hubo* frente a *hubieron*). También forman parte de esta etapa aquellos casos en los que las formas de *haber* incluyen al hablante o al oyente en la predicación (por ejemplo: el presente *hemos*).

d) innovación extrema: la concordancia se extiende al presente simple con la aparición de formas de plural para *hay*. Desde el punto de vista morfológico, *hay* es en sí misma una forma irregular, dado que deriva de la amalgama de la tercera persona de singular *ha* y el deíctico locativo y

2. Hernández Díaz (2006:1148) proporciona un ejemplo del siglo XVI de *haber* en concordancia con una frase nominal en plural [*porque en la conclusión no hayan tonguerías ni dilaciones* (Diálogo de Mercurio y Carón)]. Sin embargo, esta autora indica que se han recogido muy pocos ejemplos antes del siglo XX, probablemente porque esta construcción estaba estigmatizada.

‘allí’ (García 1986). Por lo tanto, no existe una forma de plural en el sistema. Sin embargo, Montes Giraldo (1983: 385) indica que en algunos dialectos del español se han creado formas de plural como por ejemplo: *haen* o *hayn*.

El fenómeno de la concordancia variable de *haber* está muy extendido en el mundo hispanohablante, especialmente en los países latinoamericanos. DeMello (1991) ofrece un análisis cuantitativo de los usos de *haber* existencial en el habla culta de once ciudades (nueve latinoamericanas y dos españolas) y encuentra usos pluralizados de *haber* en todas las ciudades latinoamericanas, siendo especialmente frecuentes en Lima, La Paz, Caracas, Santiago y San Juan (DeMello 1991: 447). Como él mismo indica, “la pluralización del verbo *haber* impersonal forma una parte del español hablado culto contemporáneo” (DeMello 1991: 468).

De todos los países de habla hispana, el que ha recibido mayor atención en lo que respecta a este fenómeno lingüístico desde una perspectiva variacionista ha sido Venezuela (Bentivoglio y Sedano 1989; Domínguez, Guzmán, Moros, Pabón y Vilaín 1998; Díaz-Campos 1999-2000, 2003; Freitas Barros 2004; D’Aquino Ruiz 2004, 2008), pero existen también trabajos que se centran en otros países como México (Montes de Oca-Sicilia 1994 y Castillo-Trelles 2007), El Salvador (Quintanilla Aguilar 2009) y España (Blas Arroyo 1995-1996). Estos estudios han explicado la variación entre formas en singular y en plural de *haber* apelando tanto a factores lingüísticos como sociolingüísticos. Aunque no siempre hay consenso sobre qué factores lingüísticos condicionan la concordancia variable de *haber* existencial, los siguientes se han considerado como favorables a la pluralización del verbo: una frase nominal humana y/o la presencia de cuantificadores (numerales o indefinidos) en el *presentatum*, las formas simples del verbo *haber*, especialmente el imperfecto, y las oraciones con polaridad afirmativa.

Aunque para algunas variedades tales como la venezolana existe ya una larga lista de estudios cuantitativos sobre el tema que nos ocupa, no ha habido hasta la actualidad ningún trabajo cuantitativo centrado específicamente en la variedad puertorriqueña. En un principio, se pensaba que la pluralización de *haber* se daba solamente en el discurso de hablantes con poca formación (Navarro Tomás 1948: 131). Posteriormente, sin embargo, algunos estudios (Vaquero 1978, López Morales 1979 y DeMello 1991) han mostrado que el fenómeno de la pluralización de *haber* se manifiesta en hablantes de todos los niveles socioeconómicos. De hecho, DeMello (1991: 449) indica que las formas de plural de *haber* en el habla culta puertorriqueña aparecen en

el 29% de los casos, lo cual las hace casi tan frecuentes como en Caracas, donde encuentra pluralización en un 33% de los casos. Además, Vaquero (1978: 135-140) indica que la forma de plural del pretérito *hubieron* es tan aceptable en la variedad puertorriqueña como su equivalente del imperfecto *habían*. En este sentido, el español de Puerto Rico es diferente del español de Venezuela, dado que en esta última variedad *hubieron* está estigmatizado (Freites Barros 2004). DeMello (1991: 463) también muestra que, como sucede en Venezuela, las frases nominales con un referente humano favorecen la pluralización de *haber*, al menos en el imperfecto.

El propósito de este trabajo es proporcionar un análisis cuantitativo de la concordancia variable de *haber* existencial basado en datos del español puertorriqueño coloquial. Utilizaremos un análisis de regresión múltiple para determinar qué factores lingüísticos condicionan la aparición de las formas pluralizadas de *haber* en esta variedad del español.

2. DATOS Y METODOLOGÍA

Con el propósito de establecer los factores lingüísticos que contribuyen a la regularización de *haber* en el español de Puerto Rico, llevamos a cabo un análisis cuantitativo de aproximadamente 370.000 palabras de español puertorriqueño hablado, las cuales representan unas 27 horas de conversación con 33 hablantes nativos, de edades comprendidas entre los 24 y los 90 años. Estas conversaciones, de duración variable (entre media hora y tres horas), fueron recogidas y transcritas en el 2000 por un hablante en Caguas, Cajey y San Juan de Puerto Rico.

Extrajimos del corpus todos los casos de *haber* existencial tanto con frases nominales en singular como en plural. Obtuvimos un total de 1.486 ejemplos. Dado que *haber* solamente presenta variación cuando la frase nominal tiene un referente en plural, únicamente consideramos para el análisis cuantitativo aquellos casos en los que el *presentatum* aparece en plural.³ Además, excluimos todos los casos del presente *hay*, ya que carece de una forma de plural en la variedad puertorriqueña. De este modo, nuestro análisis cuantitativo se basa en 98 ejemplos.

3. Hay dos casos en el corpus en los que la frase nominal aparece en singular y, sin embargo, el verbo *haber* aparece en plural (véase tabla 1 en la siguiente sección). En ambos, el nombre implicado es *gente*, el cual desde un punto de vista gramatical es singular en español pero, al ser un nombre colectivo, tiene un referente plural. Estos dos ejemplos no se han incluido en los análisis estadísticos.

Teniendo en cuenta los trabajos anteriores sobre este tema, codificamos cada uno de los ejemplos de acuerdo con las siguientes variables lingüísticas:

a) Referente humano o no humano del *presentatum*: Bentivoglio y Sedano (1989: 74), DeMello (1991: 462), Domínguez, Guzmán, Moros, Pabón y Vilaín (1998), y Díaz-Campos (1999-2000: 224) muestran que las frases nominales con un referente humano favorecen la pluralización de *haber*. Como indican algunos trabajos de corte interlingüístico y tipológico (Comrie 1989, Rivas 2004, Dixon 2010), los sujetos prototípicos tienen referentes humanos. Teniendo en cuenta que la construcción innovadora se caracteriza porque el verbo *haber* concuerda en número y persona con su único argumento y que la concordancia es una de las características definitorias del sujeto en español, se puede predecir que las frases nominales cuyos referentes sean humanos serán especialmente proclives a aparecer con formas de *haber* en plural. Codificamos por lo tanto cada ejemplo como *humano* o *no humano* teniendo en cuenta el referente del *presentatum*.

b) Frase nominal definida o indefinida: Siguiendo a Du Bois (1980), tratamos la DEFINITUD como una categoría gramatical e incluimos dentro de las frases nominales definidas los nombres propios, las frases nominales con artículo definido (*el/la/los/las*), con demostrativo (*este/ese/aquel*) y con posesivo (*mi/tu/su/nuestro*). Todas las demás se consideraron indefinidas.

c) Presencia o ausencia de un cuantificador: Los trabajos anteriores presentan resultados contradictorios en lo que respecta a esta variable. Mientras que en la variedad venezolana la presencia de un cuantificador (sea numeral o indefinido) favorece la pluralización de *haber* (Bentivoglio y Sedano 1989: 75), Castillo-Trelles (2007: 80) indica que en México la presencia de un cuantificador desfavorece la pluralización. Por lo tanto, codificamos cada ejemplo de *haber* de acuerdo con las siguientes variantes: presencia de un numeral, presencia de un cuantificador indefinido (por ejemplo: *algunos, muchos*) y ausencia de cuantificadores.

d) Posición del *presentatum* en la oración: Utilizamos esta variable para determinar si la presencia de una frase nominal en posición pre-verbal lleva al hablante a interpretarlo como sujeto, dado que en la variedad puertorriqueña la mayoría de los sujetos aparecen antes del verbo (Brown y Rivas 2011). Codificamos la posición de la frase nominal con respecto a

la forma conjugada de *haber*. Distinguimos tres variantes: pre-verbal, post-verbal y no se aplica (para los que casos en los que el *presentatum* no aparece explícito).

e) Temporalidad verbal: Bentivoglio y Sedano (1989: 72-73) y Díaz-Campos (2003) muestran que el imperfecto favorece las formas pluralizadas de haber en el español de Venezuela y a las mismas conclusiones llega Quintanilla-Aguilar (2009) en su estudio del español de El Salvador. Por lo tanto, codificamos cada ejemplo de acuerdo con la temporalidad verbal de la forma conjugada de *haber*. Distinguimos los siguientes tiempos: imperfecto (*había*); pretérito (*hubo*); formas perifrásticas con valor temporal (tiempos compuestos como *ha habido*), aspectual y/o modal (por ejemplo: *tiene que haber*); presente de subjuntivo (*haya*); e imperfecto de subjuntivo (*hubiera/hubiese*). Para el análisis cuantitativo, distinguimos imperfecto frente a otros.

f) Polaridad: D' Aquino (2004: 20), cuyos resultados están basados en un análisis cuantitativo a través del programa estadístico GOLDVARB 2.0, indica que las cláusulas afirmativas favorecen la pluralización de *haber* en el español de Venezuela. Para determinar si esta variable tiene también repercusiones en la variedad puertorriqueña, codificamos cada uno de los ejemplos como afirmativo o negativo.

En la sección siguiente presentamos los resultados de los análisis cuantitativos y la discusión de dichos resultados.

3. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En el corpus encontramos un número total de 1.486 ejemplos de *haber* existencial. El 77% (N = 1.140) de estos ejemplos se corresponde con la forma invariable *hay*. El cuadro 1 proporciona el número total de ejemplos en los que aparecen formas variables de *haber* existencial. Como se puede ver en la columna de la izquierda, en aquellos contextos en los que hay variación (N = 98), el 58% de los ejemplos contiene formas de *haber* en plural. La forma innovadora, en la que *haber* concuerda en número y persona con su *presentatum*, es más frecuente que la forma conservadora en el español puertorriqueño.

Cuadro 1. Formas de haber existencial en el español puertorriqueño conversacional

<i>Haber</i>	FN en plural (p.ej.: carros)		FN en singular (p.ej.: carro)	
	N	%	N	%
Formas en plural (p. ej.: habían)	57	58	2	0
Formas en singular (p. ej.: había)	41	42	246	100
TOTAL	98	100	248	100

Para averiguar qué variables lingüísticas de las mencionadas en la sección anterior favorecen la pluralización de *haber*, sometimos los datos a un análisis cuantitativo utilizando el programa estadístico GOLDVARB 2.0 (Rand y Sankoff 2001). Este programa nos permite determinar la manera en que cada grupo de factores lingüísticos independientes contribuye a que aparezcan las formas pluralizadas de *haber*, al mismo tiempo que podemos controlar la contribución independiente de cada uno (Guy 1993). A través del análisis estadístico es posible determinar también la significatividad estadística independiente de cada grupo de factores, identificada por el valor *p* (Sankoff 1988). Además, GOLDVARB 2.0 asigna un peso relativo a cada grupo de factores. Cuanto mayor es el intervalo (*range*), mayor es la magnitud de efecto. El grupo de factores cuyo intervalo es más alto es, por lo tanto, el grupo que contribuye de manera más significativa a restringir la aparición de una forma pluralizada de *haber*. Finalmente, podemos también establecer una jerarquía de restricciones a través de los análisis con GOLDVARB 2.0 haciendo un *ranking* de los factores individuales dentro de cada grupo de acuerdo con el peso probabilístico que tiene cada uno. Estos pesos reflejan el grado en que favorecen ($> 0,50$) o desfavorecen ($< 0,50$) la aplicación de la variable dependiente (*haber* en singular vs. *haber* en plural).

De todas las variables lingüísticas que hemos incluido en nuestro análisis (referente humano o no humano del *presentatum*, frase nominal definida o indefinida, presencia o ausencia de un cuantificador, posición del *presentatum* en la oración, temporalidad verbal, y polaridad), GOLDVARB 2.0 solamente seleccionó como significativas dos de ellas: referente humano frente a no humano de la frase nominal, y temporalidad verbal. Dado que disponemos de un número limitado de ejemplos, los resultados de este estudio deben entenderse como preliminares. Estos grupos de factores aparecen resumidos en el cuadro 2, en el cual se colocan ordenados según el grado en el que favorecen la pluralización de *haber*.

Cuadro 2. Variables lingüísticas que favorecen la pluralización de *haber* en Puerto Rico

<i>Input</i>	0,598		
TOTAL:	98		
	% haber en plural	peso probabilístico	% corpus
FN humana/no humana			
Humana	84	0,81	19
No humana	52	0,41	81
		40	
Temporalidad verbal	Intervalo		
Imperfecto	65	0,58	63
Otros	47	0,36	37
	Intervalo	22	

Como se puede ver en el cuadro 2, cuando el referente de la frase nominal es humano, la pluralización de *haber* se ve fuertemente favorecida con un peso probabilístico de 0,81. Por el contrario, las frases nominales cuyo referente es inanimado desfavorecen el uso de la variante innovadora (peso probabilístico 0,41). Estos resultados corroboran los obtenidos por Bentivoglio y Sedano (1989), Domínguez, Guzmán, Moros, Pabón y Vilaín (1998) y Díaz-Campos (1999-2000) para el español de Venezuela, y también los resultados de DeMello (1991) para el español de Puerto Rico. Como ya se ha indicado, estos resultados se pueden explicar teniendo en cuenta dos hechos: los sujetos prototípicos tienen un referente humano y la concordancia es una de las características definitorias del sujeto en español. Por lo tanto, en el paso de la construcción impersonal-existencial a la construcción intransitiva-existencial, las frases nominales que tienden a favorecer el cambio son aquellas que se asocian prototípicamente con la función sintáctica de sujeto (es decir, aquellas cuyo referente es un ser humano).

El otro grupo de factores que GOLDVARB 2.0 seleccionó como significativo fue “temporalidad verbal”. El imperfecto favorece la pluralización de *haber* con un peso probabilístico de 0,59, mientras que todos los demás tiempos verbales, sean simples o compuestos, desfavorecen el uso de las formas de plural de *haber* (peso probabilístico 0,34). Estos resultados no parecen apoyar la tesis de Hernández Díaz (2006) en lo que se refiere a las etapas por las que pasa *haber* en su cambio de verbo impersonal-existencial a verbo intransitivo-existencial. Hernández Díaz (2006) mantiene que el cambio se produce primero en las formas perifrásticas. Sin embargo, los

resultados de nuestros análisis cuantitativos muestran que, en el español de Puerto Rico, el cambio está teniendo lugar principalmente en el imperfecto (*había*), que es el único tiempo que favorece la pluralización. Estos resultados se ven corroborados por los que aparecen en el cuadro 3.

Cuadro 3. Formas singulares y plurales de *haber* con una FN en plural según la temporalidad verbal

Temporalidad verbal	Haber en singular		Haber en plural		Total	
	N	%	N	%	N	%
Imperfecto (<i>había/n</i>)	22	36	39	64	61	62
Pretérito (<i>hubo/hubieron</i>)	8	42	11	58	19	20
Tiempos perifrásticos (<i>puede/n haber</i>)	7	58	5	42	12	12
Presente subjuntivo (<i>haya/n</i>)	4	100	0	0	4	4
Imperfecto subjuntivo (<i>hubiera/n/hubiese/n</i>)	0	0	2	100	2	2
TOTAL	41		57		98	100

Probabilidad log -59,648, χ^2 por casilla = 0,6205, p= 0,043

El cuadro 3 proporciona la distribución de las formas conjugadas de *haber* en singular y plural con una frase nominal en plural según la temporalidad verbal. Como se puede ver en este cuadro, el imperfecto es el tiempo que más frecuentemente se conjuga en plural (*habían*). En nuestro corpus, el 64% de los ejemplos que tienen una forma de *haber* en imperfecto aparecen en plural. En este sentido, la variedad puertorriqueña coincide con otras variedades del español como la venezolana (Bentivoglio y Sedano 1989, Díaz-Campos 2003) y la salvadoreña (Quintanilla-Aguilar 2009). Sin embargo, al contrario de lo que sucede en el español venezolano, la forma de plural del pretérito *hubieron* también es frecuente en Puerto Rico, dado que el 58% de todas las formas de pretérito presentan concordancia con la frase nominal en plural. Este resultado corrobora el análisis de Vaquero (1978), quien indica que *hubieron* no está estigmatizado en la variedad puertorriqueña. Por el contrario, el porcentaje de formas pluralizadas en perífrasis verbales es considerablemente menor (solamente un 42%).

Como ya hemos indicado anteriormente, en el corpus no se encontraron ejemplos de pluralización de *haber* en el presente de indicativo (*hay*). Waltreit y Detges (2008: 27) sostienen que el cambio de *haber* impersonal-existencial a *haber* intransitivo-existencial surge en tiempos verbales de baja frecuencia. Por este motivo, dicho cambio se ve especialmente desfavorecido en el presente de indicativo dado que es el tiempo que tiene

una frecuencia textual mayor. De hecho, los usos de *hay* constituyen el 76% (N= 1140) de todas las construcciones de *haber* existencial que se encuentran en el corpus.⁴ Waltereit y Detges (2008) sostienen que la alta frecuencia de uso es lo que determina la resistencia de *hay* a la regularización y no el hecho de que sea una forma irregular. Además, debido a su origen,⁵ *hay* no posee una forma plural en el sistema. Según Waltereit y Detges (2008), la frecuencia también determina que el imperfecto *habían* sea más frecuente que el pretérito *hubieron*, ya que el imperfecto es menos recurrente que el pretérito en español. Sin embargo, incluso si aceptamos que, en términos absolutos, el pretérito es más frecuente que el imperfecto en español,⁶ si solamente tenemos en cuenta el uso de ambos tiempos verbales en la construcción con *haber* existencial, la frecuencia del imperfecto es más alta que la del pretérito.

Como se puede ver en el cuadro 3, el imperfecto aparece en el 62% de los ejemplos con una frase nominal en plural, mientras que el pretérito solamente se encuentra en el 20% de los casos.⁷ De manera similar, si consideramos todos los ejemplos de imperfecto y pretérito que aparecen en el corpus, independientemente de si la frase nominal aparece en singular o en plural, el porcentaje de ejemplos de imperfecto es mucho mayor (15%, N = 229) que el porcentaje de ejemplos en el pretérito (4%, N = 65). Además, aunque tanto *habían* como *hubieron* forman parte del sistema verbal del español como auxiliares de tiempos perfectos, los hablantes utilizan con mucha más frecuencia la forma del plural del imperfecto que la forma del plural del pretérito de *haber*. *Habían* aparece en el paradigma del pluscuamperfecto de indicativo y *hubieron* se utiliza en el pretérito anterior. Mientras que el pluscuamperfecto de indicativo sigue en uso en español actual, el pretérito anterior está en franco retroceso, especialmente en el lenguaje oral. De hecho, en el corpus encontramos 26 ejemplos de [*habían* + participio pasado], mientras que no hay ningún ejemplo de

4. Como indican Bybee y Thompson (1997: 271), las palabras de alta frecuencia textual son más conservadoras, ya que la repetición hace que aumente su fuerza léxica y por lo tanto se puede acceder a ellas en la memoria de una manera más fácil y rápida. Por este motivo, es menos probable que las palabras de alta frecuencia participen en procesos de regularización.

5. Consultar el apartado de Revisión Bibliográfica para información más detallada al respecto.

6. En la sección oral del Corpus del español (Davies 2002), la frecuencia textual del imperfecto es más alta (57.134) que la frecuencia textual del pretérito (54.079).

7. Como indica uno de los revisores de este trabajo, *haber* es más frecuente en imperfecto que en pretérito porque este verbo es especialmente común en descripciones, las cuales son particularmente favorables al uso del imperfecto.

[*hubieron* + participio pasado]. Por lo tanto, podríamos decir que, hasta cierto punto, *hubo* es también una forma irregular, en tanto la forma del plural *hubieron* no es parte de la experiencia que muchos hablantes tienen con la lengua española.

Sugerimos pues que existen dos fenómenos que parecen inhibir el cambio de *haber* impersonal-existencial a *haber* intransitivo-existencial: i) la existencia de formas irregulares en el paradigma del verbo *haber* y ii) la baja frecuencia de algunas de sus formas verbales. En el caso del presente de indicativo, el cambio se inhibe debido a que hay es una forma irregular que carece de un contrapunto en plural. En el pretérito, el cambio se inhibe debido a que es el tiempo pasado que aparece con menor frecuencia textual con *haber* y, además, porque, hasta cierto punto, *hubo* es también una forma irregular, dado que *hubieron* prácticamente no aparece fuera de la construcción con *haber* existencial. El imperfecto, al carecer de una forma irregular y al gozar de una alta frecuencia textual, se convierte de este modo en el candidato ideal para promover este cambio lingüístico.

4. CONCLUSIONES

En el español actual, la construcción impersonal-existencial con *haber* (por ejemplo: *hubo fiestas*) está en variación sintáctica con la construcción intransitiva-existencial, en la que *haber* concuerda en número y persona con su único argumento (*hubieron fiestas*). El propósito de este trabajo fue determinar cuáles son los factores lingüísticos que condicionan esta variación en el español de Puerto Rico, el cual ha recibido poca atención en la bibliografía referente a este tema. Codificamos los datos de un corpus de español puertorriqueño conversacional, según un conjunto de variables lingüísticas, y luego los sometimos a un análisis cuantitativo a través del programa estadístico GOLDVARB 2.0. Los resultados de dicho análisis muestran que, en el español puertorriqueño conversacional, la construcción intransitiva-existencial es más frecuente que la construcción impersonal-existencial. Además, dos factores lingüísticos favorecen la pluralización de *haber* de acuerdo con los resultados de GOLDVARB 2.0: la presencia de un referente humano en el *presentatum*, y el uso de *haber* en imperfecto de indicativo. Con respecto al primer resultado, este estudio corrobora el análisis de DeMello (1991), basado en el habla culta de once ciudades, San Juan entre ellas, así como otros trabajos como Bentivoglio y

Sedano (1989), Domínguez, Guzmán, Moros, Pabón y Vilain (1998) y Díaz-Campos (1999-2000) centrados en variedades venezolanas. El motivo por el cual las frases nominales humanas favorecen la concordancia con *haber* es que presentan características de los sujetos prototípicos (los cuales tienden a ser humanos).

El segundo grupo de factores lingüísticos que GOLDVARB 2.0 seleccionó como significativo fue la temporalidad verbal. Al igual que sucede en otras variedades del español como la venezolana (Bentivoglio y Sedano 1999, Díaz-Campos 2003) y la salvadoreña (Quintanilla-Aguilar 2009), en Puerto Rico el imperfecto de indicativo (*había*) favorece el uso de las formas de plurales de *haber*, mientras que todos los demás tiempos, sean simples o compuestos, se inclinan por la construcción impersonal-existencial. A pesar de estos resultados, el frecuente uso de la forma de plural del pretérito hubieron en el corpus se puede utilizar como prueba de que, tal y como señala Vaquero (1978), esta forma no está estigmatizada, al contrario de lo que sucede en Venezuela (Freites Barros 2004). En la variedad puertorriqueña, por lo tanto, el imperfecto de indicativo parece ser el tiempo verbal promotor del cambio lingüístico. Sugerimos que esto sucede por dos razones: *había* posee un equivalente en plural en uso en el sistema del español (frente a *hay*, el cual es una forma irregular, o *hubo*, dado que *hubieron* está en franco retroceso en español actual) y, además, el imperfecto es el tiempo pasado que presenta una frecuencia textual mayor en lo que respecta a su uso con el verbo *haber* existencial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos Llorach, Emilio. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Ashby, William y Paola Bentivoglio. 1997. Strategies for introducing new referents into discourse: A comparative analysis of French and Spanish presentational structures. En Robert Hammond y Marguerita MacDonald (eds.), *Linguistic studies in honor of Bodhan Saciuk*, 9-26. West Lafayette, IN: Learning Systems Inc.
- Bentivoglio, Paola y Mercedes Sedano. 1989. Haber: ¿un verbo impersonal? Un estudio sobre el español de Caracas. *Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana. Ponencias presentadas en el 45 Congreso Internacional de Americanistas (Bogotá, julio de 1985)*, 59-81. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

- Blas-Arroyo, José Luis. 1995-1996. La interferencia lingüística a debate: A propósito de un caso de convergencia gramatical por causación múltiple. *Cuadernos de investigación filológica XXI-XXII*. 175-200.
- Brown, Esther y Javier Rivas. 2011. Subject~Verb word-order in Spanish interrogatives: a quantitative analysis of Puerto Rican Spanish. *Spanish in Context* 8, 1. 23-49.
- Bybee, Joan y Sandre Thompson. 1997. Three frequency effects in syntax. *Berkeley Linguistics Society* 23. 65-85.
- Castillo-Trelles, Carolina. 2007. La pluralización del verbo *haber* impersonal en el español yucateco. En Jonathan Holmquist, Augusto Lorenzino y Lotfi Sayahi (eds.), *Selected proceedings of the third workshop on Spanish sociolinguistics*, 74-84. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Chafe, Wallace. 1987. Cognitive Constraints on Information Flow. En Russell Tomlin (ed.), *Coherence and Grounding in Discourse*, 21-51. Amsterdam: Benjamins.
- Comrie, Bernard. 1989. *Language universals and linguistic typology*. Syntax and morphology. Oxford: Blackwell.
- Cortés-Torres, Mayra. 2005. *La perífrasis estar + -ndo en el español puertorriqueño: ¿variación dialectal o contacto lingüístico?* Estados Unidos: Tesis doctoral Universidad de New Mexico.
- Davies, Mark. 2002. [En línea]. *Corpus del Español (100 million words, 1200s-1900s)*. Disponible en <http://www.corpusdelespanol.org> [Consulta: 1 junio 2012].
- D'Aquino Ruiz, Giovanna. 2004. Haber impersonal en el habla de Caracas. Análisis sociolingüístico. *Boletín de Lingüística* 21. 3-26.
- D'Aquino Ruiz, Giovanna. 2008. El cambio lingüístico de haber impersonal. *Núcleo* 25. 103-123.
- DeMello, George. 1991. Pluralización del verbo "haber" impersonal en el español hablado culto de once ciudades. *Thesaurus* 46, 3. 445-471.
- Díaz-Campos, Manuel. 1999-2000. La pluralización del verbo haber en dos áreas dialectales de Hispanoamérica. *Anuario de Lingüística Hispánica* 15-16. 235-245.
- Díaz-Campos, Manuel. 2003. [En línea]. The pluralization of haber in Venezuelan Spanish: A sociolinguistic change in real time. *IU Working Papers in Linguistics 2003-2005*. Disponible en <https://www.indiana.edu/~iulcwp/pdfs/03-Diaz-Campos05.pdf> [Consulta 14 septiembre 2012].

- Dixon, Robert. 2010. *Basic linguistic theory*. Volume 2. Grammatical topics. Oxford: Oxford University Press.
- Domínguez, Carmen; Blanca Guzmán; Luis Moros; Maryelis Pabón y Roger Vilaín. 1998. Personalización de *haber* en el español de Mérida. *Lengua y Habla* 3, 1. 23-36.
- Du Bois, John. 1980. Beyond definiteness: The trace of identity in discourse. En Wallace Chafe (ed.), *The Pear Stories. Cognitive, cultural and linguistic aspects of narrative production*, 203-274. New Jersey: Ablex Publishing Corporation.
- Fontanella de Weinberg, María. 1992. Variación sincrónica y diacrónica de las construcciones con *haber* en el español americano. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 33. 35-46.
- Freites Barros, Francisco. 2004. Pluralización de *haber* impersonal en el Táchira: actitudes lingüísticas. *Boletín de Lingüística* 22. 32-51.
- García, Érica. 1986. Cambios cuantitativos en la distribución de formas: ¿causa y síntoma de cambio semántico? En A. David Kossoff, Ruth Kossoff, Geoffrey Ribbans y José Amor y Vázquez (coords.), *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 22-27 agosto 1983, 557-566. Madrid: Istmo.
- Guy, Gregory. 1993. The quantitative analysis of linguistic variation. En Dennis Preston (ed.), *American dialect research*, 223-49. Amsterdam: John Benjamins.
- Hernández Díaz, Axel. 2006. Posesión y existencia. La competencia de *haber*, *tener* en la posesión y *haber* existencial. En Concepción Company Company (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase verbal*, Vol. 2, 1053-1160. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica.
- López Morales, Humberto. 1979. Índices de inseguridad lingüística en San Juan. En *Dialectología y sociolingüística: temas puertorriqueños*, 165-172. Madrid: Hispanova.
- Montes de Oca-Sicilia, María del Pilar. 1994. La concordancia con *haber* impersonal. *Anuario de Letras* 32. 7-35.
- Montes Giraldo, José Joaquín. 1983. Habla, lengua e idioma. *Thesaurus* 38. 325-339.
- Navarro Tomás, Tomás. 1948. *El español en Puerto Rico: contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Quintanilla-Aguilar, José. 2009. *La (des)pluralización del verbo haber*

- existencial en el español salvadoreño: ¿un cambio en progreso?*
Estados Unidos: Tesis doctoral Universidad de Florida.
- Rand, David y David Sankoff. 2001. *GoldVarb: a variable rule application for Macintosh*.
- Rivas, Javier. 2004. *Clause structure typology. Grammatical relations in cross-linguistic perspective*. Lugo: Tris Tram.
- Sankoff, David. 1988. Variable rules. En Ulrich Ammon, Norbert Dittmar y Klaus Mattheier (eds.), *Sociolinguistics. An international handbook of the science of language and society*, 984-997. New York: Walter de Gruyter.
- Vaquero, María. 1978. Enseñar español, pero ¿qué español? *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 6. 127-146.
- Waltereit, Richard y Ulrich Detges. 2008. Syntactic change from within and from without syntax: A usage-based analysis. En Richard Waltereit y Ulrich Detges (eds.), *The paradox of grammatical change: perspectives from Romance*, 13-30. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

JAVIER RIVAS

Doctor por la Universidade de Santiago de Compostela (España), es Profesor Asistente en el Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Colorado en Boulder. Su principal línea de investigación es la sintaxis. Sus trabajos se han centrado en el estudio de las funciones sintácticas, el orden de palabras y la complementación clausal desde una perspectiva basada en el uso. Sus publicaciones incluyen dos libros y artículos en revistas como *Boletín de Lingüística*, *Hispania*, *Language Variation and Change*, *Spanish in Context*, *Revista de Lingüística*. Universidad de Alicante y *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, entre otras.

ESTHER L. BROWN

Se doctoró en la Universidad de Nuevo México (2004) y actualmente es profesora de Lingüística Hispánica en la Universidad de Colorado Boulder. Sus áreas de investigación se centran en la fonología basada en el uso y la variación lingüística. Mediante análisis cuantitativos y funcionales del lenguaje oral ilustra la relación existente entre patrones de uso de la lengua y la representación mental de formas lingüísticas. Sus trabajos han sido publicados en volúmenes editados y en revistas internacionales como *Language Variation and Change*, *Diachronica* y *Spanish in Context*, entre otras.